

# NOS PREOCUPA CHILE

SEÑOR, NUESTRO PASADO A TU MISERICORDIA, NUESTRO FUTURO A TU PROVIDENCIA, NUESTRO PRESENTE A TU AMOR REFLEXIÓN

REFLEXIÓN SEPTIEMBRE 2023



SALESIANOS DON BOSCO

**Pastoral Juvenil - Animación Familiar**

Algunos elementos:

1. A modo de introducción
2. La palabra de Dios ilumina esta reflexión
3. A modo de conclusión

Esta ficha de reflexión es un aporte del P. Carlos Ampuero sdb., que diseñada y editada por Freddy Araya y Marcela Vera, desde el equipo de Pastoral Juvenil y Animación Familiar, se pone a disposición de todas y todos.

El mes de septiembre es conocido por todos nosotros como el mes de la Patria, así lo hemos aprendido desde el vientre materno, de las enseñanzas de nuestros abuelos y padres, de los educadores-pastores de nuestros colegios. Septiembre siempre ha sido bien esperado por todos, nos fascina ver el blanco, azul y rojo con la estrella flamear en nuestras casas y lugares públicos. Nos encanta saber del aguinaldo y así saborear empanadas, anticuchos, asados bien regados y días de fiestas. No faltará la cueca, kermeses en familia, volantines, un terremoto, un vaso de chicha, unos cuantos vasos de vino, jugar al trompo, al saco y tantas otras. De un tiempo a esta parte no sólo tendremos cueca, sino que otros bailes traídos por hermanos que han venido a nuestro país en busca de una mayor calidad de vida.



No faltarán en las catedrales católicas los tradicionales TE DEUM donde damos gracias y alabamos al Buen Dios por cada uno de nosotros desde el norte hasta el sur.

Septiembre siempre ha sido para los que peinamos canas un mes especial de unidad, pero este septiembre 2023 creo que será algo distinto. Recordaremos los 50 años de un momento que fracturó al país, estamos invitados a reflexionar sobre lo vivido, sobre él porqué se llegó a ese momento, sobre la violencia y el rompimiento del diálogo, para aprender de la historia y no repetir los mismos errores. y todos –pensemos distintos o no- tenemos que darle nombre, ser honestos para sanar heridas que aún sangran.



Pienso en este momento, en lo que dijo Don Patricio Aylwin en el estadio nacional aquel 11 de marzo de 1990: “Clima de respeto y confianza (...) sean civiles y militares (aquí comenzaron las pifias y Don Patricio enérgicamente siguió) si señores, si compatriotas, civiles o militares. Chile es uno solo, la culpa de personas no puede comprometer a todos, tenemos que reconstruir”.

Hoy Chile no es uno solo, sino que encontramos varios motivos que nos hacen pensar que seguimos divididos: la violencia, la corrupción, las brechas sociales que se despliegan como un cáncer que es silencioso y que puede pasar a ser metástasis. El famoso humorista chileno Coco Legrand en una entrevista dijo: *“los sueños se convirtieron en pesadillas y las pesadillas en realidad”* y agrega algo que no nos puede dejar indiferente: *“después de haber creído que éramos hijos del desarrollo, hoy somos huérfanos absolutos, no nos defiende nadie, no nos cuida nadie, sino que ahora todo provoca miedo (...) de haber sido hijos de la prosperidad, hoy somos huérfanos de la inseguridad”*. Pero atención, tenemos muchas cosas buenas, no dejemos que la caída de un árbol nos impida ver el crecimiento de un bosque, las cosas buenas tenemos que anunciarla con alegría a todos, nuestro país tiene la oportunidad de dar un salto de calidad en su vida personal, familiar, social, laboral y también eclesial. Frente a este mes de nuestra patria hago mía la oración de una mamá que dijo: *“Señor, mi pasado a tu misericordia; mi futuro a tu providencia y mi presente a tu amor”*. Formemos redes de encuentro entre nosotros. Chile se ha construido y se construye con hombres y mujeres que quieren lo mejor para todos. Tantos y tantos nombres se me vienen a la mente: gente sencilla y trabajadora, gente soñadora, personas que creían en la no violencia activa, hombres y mujeres ateos, agnósticos y creyentes.



Pienso aquí en una mujer coherente, sin dobles discursos como lo fue Gladys Marín, pienso en las mujeres de las ollas comunes y en aquellas que fueron detenidas y desaparecidas, en aquellas que buscaron a los suyos, las mujeres de los políticos y militares fallecidos que hasta el día de hoy siguen derramando lágrimas. Pensar en ellas, es pensar en nuestra reina de Chile: La Virgen del Carmen. Hoy en esta reflexión que nos trae dolor y esperanza, subrayo la persona de Clotario Blest Riffo o como se le decía con cariño “Don Clota”. Hombre que creía en los trabajadores y en su organización, fundador de la ANEF en 1943 y fundador de la hoy llamada CUT en el 1953 que desde mi pobre parecer se ha olvidado de sus orígenes. Hombre que en el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo fue detenido y encarcelado 14 veces; en el gobierno de Jorge Alessandri 3 veces y 1 vez en el gobierno de Eduardo Frei Montalva. En el gobierno de Salvador Allende estaba preocupado de la división del mundo de los trabajadores. En el gobierno militar se preocupó de los derechos humanos e hizo suyo el dolor de los familiares de los detenidos desaparecidos. Hoy más que nunca resuenan sus palabras: *“no se puede aplicar la violencia en ninguna parte, porque esto genera más violencia. Una vez le preguntaron si creía en Marx y respondió, ya que Marx vivió y murió como burgués, yo creo dijo en el testimonio de Cristo, quien expresó fielmente el sentir de los humildes. El 30 de mayo de 1990 escribió en una hoja, diríamos hoy su testamento, “compañeros ... paz y unidad, paz y unidad”.* Murió como predicó a lo largo de su vida. En 1990 ciertamente escuchó lo que todos decían: “Hoy entra Don Clotario de overol, con su mirada limpia, en el Reino de los cielos”. Y cuantos hermanos nuestros a lo largo de nuestra historia, entraron al Reino de los Cielos, por eso hoy bendecimos y alabamos al Buen Dios que nos miró, mirará y mira con cariño a Chile que quiere.



## LA PALABRA DE DIOS ILUMINA ESTA REFLEXIÓN

Podrían iluminarnos varios textos evangélicos para este momento. Les propongo un versículo de la oración sacerdotal de Jesús, que hoy Chile necesita más que nunca:

**“Que todos sean uno, como tú, Padre, estas en mí y yo en ti; que también ellos estén en nosotros, para que le mundo crea que tú me enviaste”**

(Jn 17, 21).

Esto es lo que necesitamos urgentemente hoy, ser uno, cada cual con sus virtudes y límites, pero ser uno; hoy nos cuesta sentirnos hermanos, estamos divididos y pareciera que esta división vino para quedarse en nuestro país y eso no ayuda a construir un país fraterno ni tampoco justo. Ser uno, ser familia, no ser islas. Ser uno nos va a llevar a ver en el otro a mi hermano, a mi amigo. Me preocupa como dicen nuestros Obispos y, me asusta como dice Francisco, que este Chile largo y angosto esté perdiendo su identidad, lo esencial y, qué es lo esencial nos preguntamos hoy y tendríamos que decir que es nuestra hermandad. Chile no puede esperar, necesita dar un salto de calidad sobre todo en la unidad. Volvamos al alma de Chile que nos hablaba el Cardenal Raúl Silva Henríquez SDB; volvamos al Chile libre y no empobrecido por ideologías que atentan contra la vida; volvamos al Chile que sabía que el otro era importante. Derribemos los muros que hemos ido construyendo por el miedo; construyamos los puentes del respeto y de la dignidad, valoremos los espacios ganados. Desarmémonos de las armas que sólo matan con la palabra e insultos, con la lengua venenosa, con la mirada sospechosa, con la corrupción activa en todos los niveles. Que todos seamos uno y si tenemos que protestar o luchar no caigamos en la violencia que sólo destruye. Hoy necesitamos ser constructores y no destructores.



Quisiera concluir esta reflexión con un corazón que se llena y de esperanza y haciendo mía algunos elementos que nuestros Obispos han subrayado en el mensaje 4 enviado a todos los chilenos.

### **Mirar juntos el pasado, para un futuro más compartido**

Ante todo, el respeto de la persona humana. La dignidad de la persona humana y el respeto de su vida desde la concepción hasta la muerte. (...) Nadie puede ser atropellado en su dignidad en base a su origen, color, religión, etnia, ideas o cualquier otra consideración que minusvalore u olvide su condición humana. Nadie merece tampoco ser dañado en su integridad ni ser sometido a climas de inseguridad a causa del crimen, el narcotráfico u otros males.

Una herida abierta. Queremos expresar, una vez más, una palabra de solidaridad a todos quienes han sufrido y sufren a causa de la violencia y el atropello a sus derechos humanos. Nos duelen las lágrimas de todos estos años, Cuidar y perfeccionar la democracia. Es necesario cuidar la democracia como sistema político, con el compromiso de perfeccionarla constantemente para que sirva al bien común. Si decrece a veces entre nosotros el aprecio a esta forma de organizarnos en sociedad, es porque muestra vicios, corrupciones e ineficacias, que llevan a quienes detentan el poder político y económico a distanciarse de los ciudadanos y sus principales problemas. Es prioritario construir un sistema democrático eficaz y transparente, al servicio de la justicia y la verdad.



## A MODO DE CONCLUSIÓN

Diálogo y acuerdo al servicio del bien común. Es imprescindible cuidar el diálogo y el acuerdo social y político como base para la construcción de un proyecto común de país, evitando imposiciones ideológicas y posturas extremas, o modelos de desarrollo que se imponen por la fuerza o por mayorías políticas circunstanciales.

La reconciliación, nuestra más urgente tarea. La fe cristiana, que es uno de los fundamentos de nuestra patria, incluso en medio de una cultura plural, nos recuerda el primado del amor: “por encima de todo prevalezca el amor, que es el vínculo de la unidad” (Col 3,14). Esto debe llevarnos en nuestra vida social a crecer en amistad cívica, en diálogo y en participación, hasta llegar a compartir los valores esenciales que han de configurar nuestra existencia como pueblo.

Así podremos caminar como una sociedad reconciliada, que no niega las diferencias entre nosotros, pero las integra en un proyecto compartido, sobre la base de la verdad, la justicia, el perdón y la fraternidad. Cuando falta este horizonte y empeño, sobrevienen crisis y fracturas que causan dolor y retrocesos sociales.

Chile es nuestro y no sólo de algunos, nos necesitamos todos, nadie sobra, todos debemos aportar. Eso que hemos oído durante años “nunca más” se ha ido repitiendo con otros nombres y otras acciones, por eso “nunca más” y “quédate con este tu pueblo Señor” serán nuestras oraciones.

No nos olvidemos tenemos como pueblo muchos elementos que nos unen,

¡VIVA CHILE! A todos un feliz y bendecido mes de septiembre.



